

cion, el teniente coronel D. Manuel García, y los señores mayores D. Manuel Zañartu y D. Pedro Gomez, y el sargento mayor D. Juan Torres.

Tengo el honor de ofrecer, con este motivo mis felicitaciones a V. E. y las seguridades de mi alta y distinguida consideración. Exmo. Sr. **MANUEL BULNES.**

PROCLAMA.

EL JENRAL EN JEFE DEL EJERCITO UNIDO RESTAURADOR DEL PERU KC.

¡SOLDADOS DEL EJERCITO UNIDO! Vuestros compañeros de la reserva han venido ayer en el puente de Buin: tenían contra sí la superioridad del número, la de las armas, la posición y hasta los elementos; pero todo lo han superado con heroica constancia y con su acostumbrado valor: gracias les sean dadas por la Patria.

¡SOLDADOS! Ya no se dirá de vosotros que no sabéis ganar triunfos contra posiciones fuertes o elevadas, a pesar de las pruebas que habíais dado de lo contrario. Que los viles satélites del Boliviano se refujien enhorabuena entre quebradas y rocas; que a esas guardias de los cobardes os llevará vuestro entusiasmo y sabéis escarmantarlos como en Buin.

¡SOLDADOS! Os anuncio un próximo triunfo: él será grande y glorioso como lo es vuestro valor, otro esfuerzo mas de vuestra parte y desaparecerá de este precioso suelo la detestada Confederación. Sabéis que he participado siempre de vuestros riesgos y privaciones; y os daré como hasta aquí el ejemplo, conduciéndoos a la victoria.

Yungay, enero 7 de 1839.

MANUEL BULNES.

Extracto de la orden jeneral del ejército del 10 de enero de 1839.

El Sr. Jeneral en jefe, testigo de la brillante comortacion de los batallones Carampangue, Valdivia y Portales, en la accion del puente de Buin, ha acordado a los individuos de tropa que se distinguieron en ella particularmente un escudo de ventaja, con el goce de la pensión del primer premio, cuyo escudo será de paño encarnado, figura ovalado con un cordón de seda amarillo, y en su centro la inscripcion "se distinguió entre los valientes del puente de Buin" y a los oficiales el mismo escudo bordado con hilo de oro, sin el goce de la pensión.

Al sargento del batallon Carampangue, José Segundo Robles, recomendado en primer lugar, y cuyo individuo recibió dos heridas, se le ascende a subteniente de infantería, con agregación a su mismo cuerpo, en el cual se le proporcionará la colocacion efectiva en la primera vacante.

Individuos que se declararon acredores a los premios anteriores.

Del batallon Carampangue, Subteniente D. Juan Colipi; sargento, José Segundo Robles; soldado, Anastasio Requerra, Juan José Prieto, Mateo Acuña, José Cárdenas, Estanislao Luna, José Antonio Ortega.

Batallon Portales: Sargento mayor, D. Juan Torres; capitán, D. Manuel A. Fues; teniente, D. Marcos Aguirre; subteniente, D. Juan de Dios Góñi; sargento, D. Fermín Almonacid, argentino; s. D. Miguel Falcón; distinguido, D. Diego Agustín Ramírez, idem; s. D. Fernando Leuz, cabos, José Hurtado, Juan José González, Juan José Campos, soldados, José Rios, Santos Delgado, Juan Agustín Cuevas, José Verdugo, Justo Gora, Fernando Duran.

Del batallon Valdivia, Teniente, T. José María Garrido; sargento 2.º, José Chuparro; cabo 2.º, Celestino Gotian, idem Martín Perza, idem 2.º, José María Muñoz, Cadele, D. José Lucas Caer. Soldados, José Duran, Pedro Gonzalez, José Antonio Corzo, Pascual Guajardo, Juan Cruz, Juan de Dios Navarrete, Antonio García, Paulino Muñoz, José María Gonzalez, Ignacio Salo.

EJERCITO UNIDO RESTAURADOR.

Comandancia jeneral de la division de vanguardia.

Recunay, diciembre 19 de 1838.

AL SR. JENRAL EN JEFE DE E. M. J. DEL EJERCITO UNIDO RESTAURADOR.

Sr. Jeneral,

Con fecha 14 me dió parte el comandante militar de Cajatambo, que los enemigos se aproximaban. Llévase ese punto, y él me quedaba observando sus movimientos. El 16 mandé al subteniente D. Juan Colipi del batallon Carampan-

gue, con diez hombres montados, con el objeto que observara mas de cerca al enemigo. El 17 me dió parte, ésta que los habia visto entre Gorgorrillo y Mangay, y que él se replegaba al puente de Liacila, distante 6 leguas de este punto. A las 11 de la noche del mismo día fué atacado en dicho puente por fuerzas muy considerables, y se sostuvo hasta las tres y media de la mañana, hora en que emprendió su retirada al pueblo de Fichlos, para observar desde allí los movimientos del enemigo. Su pérdida consistió en un muerto, un herido, y un cabo que se extravió por la oscuridad de la noche.

Con estos avisos que llegaron a mí, a las diez de la mañana del día 18, dispuse que la division emprendiese su retirada, con V. S. me lo habia ordenado, en caso de ser atacado por fuerzas muy superiores a las mías; pero antes de hacerlo quisiera saber con seguridad de qué número de enemigos me retiraba; a cuyo efecto mandé al subteniente del batallon Carampangue D. Joaquín Rojas al alto de Matara con 3 soldados, con el objeto de proteger a Colipi, que quedaba cortado por los enemigos continuando su marcha, y con el de descubrir desde aquella eminencia la fuerza enemiga que nos atacaba. A las cuatro de la tarde me dió parte que habia visto tres columnas enemigas y que desfilaba otra; que calculaba dos mil o dos mil quinientos hombres por toda fuerza, y que subian precipitadamente, tomando una parte considerable de ellos por el alto con el designio de cortarme. Mi division constaba del número de seiscientos hombres de las divisiones.

La desventaja era suma, y resolví retirarme en disposicion de batirme, si pretendian oponerse al paso. Para lograrlo mandé al capitán de cazadores D. Guillermo Nieto con cincuenta hombres y seis lanceros, que los salieran directamente al encuentro y los encontrávieran, mientras que la division tomaba alguna posición sobre la quebrada que conducía a la altura por donde ellos pretendían cortarme. En efecto tomé una fuerte posición y me puse a enemigo, por si alguna vez me daba un combato tan desigual para él mas llegó la noche, y mis esperanzas fueron burladas; y este se contentó con hacer un fuego muy fofo sobre la compañía de cazadores, que con contentó con un solo tiro, resuelta a retirarse sosteniendo denodadamente la marcha de la division, que siguió hasta la altura de Chiquinan, camino a Uchuguanuco, sin perseguirme ni una sola vez mas cada del lugar donde hizo alto la compañía de Nieto y la primera de portales que lo retiró.

Un batallon y dos compañías enemigas estaban muy cerca de ellos, e hicieron alto en el momento que se disponían las dos compañías a batirse.

De este modo, Sr. Jeneral, he emprendido la retirada de la division a la vista de un enemigo muy superior en número y en movilidad, sin perder mas que un soldado muerto y un sargento, y tres hombres que se extraviaron en la noche, y que nunca me dió un combato tan desigual que por haberse cansado las mulas fue preciso dejarlas.

Sobre la marcha al orden al comandante del batallon Valparaiso, que estaba en este punto, avanzarse con su batallon a Uchuguanuco, en caso que al día siguiente continuase el combato en nuestra persecucion.

El subteniente Colipi, que habia quedado cortado, se me reunió por la noche en Uchuguanuco, sin pérdida de un solo hombre, haciendo una marcha larga y atrevidísima por un medio del enemigo.

El capitán Palma, que mandaba la caballería y que marchaba a retaguardia de la division, ha visto entrar a la poblacion una columna de ochocientos infantes y dos milites de caballería siguiendo a nuestra retaguardia. Esta no se acercó en toda la tarde a nosotros.

La division ha llegado en la tarde de este día a este punto, en donde me he reunido con el batallon Valparaiso, y espero sus órdenes. Dios guarde a V. S. Juan Crisóstomo Torrico.

Derrota completa de Santa-Cruz, copiada de un impreso de Valparaiso.

El coronel P. Pedro Urriola, comandante del batallon Colchagua, que peleó denodadamente en la batalla de Yungay, ha sido el partidor de las comunicaciones que anuncian el mas glorioso de los triunfos de las armas de Chile.

El coronel Urriola salió del cam-

po de batalla 1 hora despues del triunfo.

3,400 prisioneros, 2,600 muertos, todo el parque, comisaría, con mas de 90,000 pesos, equipajes, caballos etc. del ejército protectoral, han sido los gajes de esta victoria. Los jenerales Moran y Urdininea fueron muertos, pero el primero en el combate del día 6. Los jenerales Herrera, Quirós, Bermudez, Otero y Armaza, prisioneros; este último mortalmente herido. Santa-Cruz escapó con 20 hombres, con direccion a Junin. Se cree que su designio era el de dirigirse a Ica y embarcarse en Pisco, pero una compañía de carabineros chilenos, con muchos caballos de repuesto seguía rápidamente su alcance. Una hora antes de finalizarse la batalla abandonó el campo el pretendido protector.

El jeneral Lafuente marchaba por Hunchu con dos escuadrones de caballería y dos batallones peruanos, que del 26 al 28 de enero estarán en Lima y el Callao. El jeneral Gamarrá marchaba el 22 de enero sobre Junin y el sur del Perú con una division del ejército Restaurador, y el jeneral en jefe debía seguirle con el resto, dejando al jeneral Lafuente el mando superior militar del Norte del Perú.

Los jenerales presentes en el campo de batalla del ejército Restaurador fueron Bulnes, Gamarrá, Cruz, Vidal, Castilla, Eléspura y Torrico.

El jeneral Cruz mandaba la derecha, el jeneral Gamarrá la izquierda, que principió la batalla, y el jeneral en jefe el centro. Los jenerales Castilla, Torrico y Vidal eran jefes de estado mayor de cada una de estas divisiones.

El combate naval de Casma ha sido igualmente fausto para las armas de Chile. Los buques armados por el jeneral Santa-Cruz, y número de 4 atacaron la division del comandante Simpson compuesta de las corbetas Confederacion y Valparaiso, y barca Santa-Cruz, y fueron completamente derrotados, con muchas averías y la pérdida del bergantín Arequipeño, con 70 hombres de tripulacion. Los buques enemigos eran la Edmond, de 20 cañones, una barca mas de 18, el Arequipeño de 9 cañones y una goleta con dos jiratorios.

Sr. D. Victorino Garrido.

Yungay, enero 20 de 1839.

Han dado las cuatro de la tarde despues que hemos triunfado completamente del ejército de Santa-Cruz, que nos presentó en batalla seis mil hombres. Cinco horas de fuego espantoso, tomando al enemigo posiciones inaccesibles, nos han dado la victoria mas illustre que acaso se la visto en el Perú,